

¿UNA FIESTA SIN REGALOS?

Puppet Resources
Usado con permiso

Narrador: Buenos días niños. ¿Quieren ver títeres? Bueno, no lo van a creer. Anoche los títeres entraron en una máquina de tiempo y fueron dos mil años atrás, hasta la noche cuando nació Jesús. Y nosotros vamos a visitarlos. ¿Listos? Bueno cierren sus ojitos y piensen en la noche cuando nació Jesús. Ahora piensen en Samy, el títere, en el campo cuidando ovejas. Buen trabajo niños. Ya llegamos, pueden abrir tus ojitos.

Samy: Estoy muy aburrido sentado aquí solito cuidando un montón de ovejas perdidas. ¡Sin tele, sin play station, sin todo! (*Baaaaah*) Ay no, allí va otra por la cerca. Voy a tener que pasar toda la noche aquí. Y, uuy, cómo apestan las ovejas. Ojalá hubiera algo que hacer por aquí o donde irme. Cualquier cosa menos cuidar un montón de ovejas apestosas.

Eli: Hola Samy, ¿qué pasa? ¿Qué estás haciendo por aquí solito?

Samy: Hola Eli. No mucho, he estado esforzando toda la noche para meter las ovejas en su redil. ¿Dónde esta Lassie cuando la necesito?

Eli: ¿Por qué? ¿Estás castigado o algo?

Samy: No, estoy ayudando un amigo. Él fue a Belén esta noche para celebrar el nacimiento del Niño Jesús.

Eli: Qué bueno, por allí voy también.

Samy: ¿De verdad?, ¿Quién es el Niño Jesús?

Eli: ¿Tú no sabes de Jesús? A ver, para comenzar, él es el único Hijo de Dios. Y él nació esta noche para salvarnos de nuestros pecados. La Palabra de Dios nos dice que si creemos en él podemos ir al cielo y vivir con él para siempre. Por eso estamos celebrando su nacimiento.

Samy: Oh, ¿Si me apuro y pongo el resto de las ovejas adentro, puedo ir contigo y felicitar a Jesús también? Verdad, dices que si por fis.

Eli: Bueno, supongo que sí, pero no puedes ir sin un regalo, ¿sabes? Y tiene que ser algo muy especial. Como dije, él es el Hijo de Dios.

Samy: ummm, no sé....esto podría ser una tarea demasiado difícil.

Eli: Por ejemplo, este perfume que le voy a regalar es lo mejor que se puede comprar. Y es muy costoso.

Samy: ¡Ay no! Yo no tengo dinero para comprar un regalo. Y si tuviera dinero las tiendas ya están cerradas.

Eli: Tal ves debes esperar para visitarlo, hasta que te puedes traer un muy muy muy buen regalo.

Samy: Supongo que si.

Eli: Ya me voy, ¿ves esa estrella brillante en el cielo? ¿Es bonito verdad? Con esa me guío directo al pesebre. No quiero perder el gran evento.

Samy: *(desanimado)* Bueno, felicítalo por mi, y lo siento no poder ir por no tener un regalo para él.

Eli: Nos vemos más tarde.

Samy: *(Baaaaaa)* Ovejas tontas y asquerosas apúrense a meterse al redil. No solo que soy tan pobre que no puedo comprar un regalo para el Niño Jesús, pero tengo que quedarme aquí toda la noche y ustedes apestan. Muévense. Apúrense. ¡Ay yay, yayay!

Greicy: Hola Samy ¿qué te pasa?

Samy: Hola Greicy. Déjame adivinar. Tú estás en camino a ver el niño Jesús y celebrar su nacimiento esta noche.

Greicy: ¿Y cómo supisteis eso?

Samy: El costoso regalo que llevas, me indicó.

Greicy: ¿Esto?, Ah sí. Es una cobijita especial hecho de hilos dorados para cubrirlo. Sólo lo mejor que dinero puede comprar, es suficientemente bueno para Jesús.

Samy: Sí, y imagino que fue muy muy muy costoso también, ¿verdad?

Greicy: Obviamente. No se puede ir a la fiesta del nacimiento de Jesús sin un muy muy muy bueno regalo.

Samy: Sí, ya me lo han dicho, y es por eso no voy a la fiesta.

Greicy: Ay qué triste. Vas a perder una gran celebración. Bueno, tal ves si ahorras todo tu dinero puedes comprar algo.

Samy: Bueno, tal vez.

Greicy: Me voy, nos vemos luego, chau.

Samy: Chau. *(llorando)* No es justo, quiero ir y por lo menos saludarlo y agradecerle por nacer para que yo pudiera vivir con él en el cielo. Como van las cosas, nunca podré comprarle un regalo suficientemente bueno para hacer eso. *(llora más fuerte)*

Nadie: ¿Para hacer qué? ¿Qué quieres hacer? ¿Por qué lloras?

Samy: ¿Qué? Oh, hola. ¿Quién eres?

Nadie: ¿Yo? Oh, soy un nadie. Simplemente un tamborista en camino a felicitar al Bebé Jesús en su nacimiento.

Samy: ¿Eres qué? ¿Me dices que eres pobre y vas a visitar a Jesús?

Nadie: Sí, ¿y por qué? ¿Quieres ir conmigo?

Samy: ¿Cómo puedo ir contigo, no tengo un regalo bonito. De hecho no tengo ni un regalo.

Nadie: Pero él no quiere un regalo de ti. No hay nada en el mundo entero que tú puedes comprar que no sea suyo, porque él es dueño de todo. Él es Hijo de Dios y todo le pertenece.

Samy: ¿De verdad? ¿Él es dueño de todo en el mundo entero?

Nadie: Bueno casi todo.

Samy: ¡Ah ha! Sabía que había una trampa. ¿Qué es la única cosa y cuánto cuesta? Dímelo, dímelo, dímelo.

Nadie: La única cosa es tú mismo, y tu eres sin precio para él.

Samy: ¿Qué dices? No lo entiendo.

Nadie: El único verdadero regalo que tú puedes dar es a ti mismo.

Samy: ¿Es decir, YO? ¿Yo puedo ir a la fiesta y darle a mí mismo como regalo?

Nadie: Así es. Eres la única cosa que él quiere de nosotros. Él te ama más que cualquier cosa en el mundo. Más que perfume y cobijitas de oro...es decir, cualquier cosa que puedes traerle en una caja. Él quiere que le des tu corazón y que vivas tu vida para él.

Samy: Pero eso es muy fácil. De pronto El quiere una ovejita (baaaaa) o 100 ovejas.

Nadie: Bueno, se puede si quieres pero no hay necesidad. Pero el camino es largo y las ovejas apestan.

Samy: Sí, tienes razón.

Nadie: Bueno ¿a que esperamos? Vamos a ir a felicitar a Jesús en su nacimiento.

Samy: ¡Esto es tan bueno! No puedo creer que voy a felicitar al bebé Jesús, y el único regalo soy yo mismo.

Nadie: Sí, es verdad, es lo que El quiere. Tu eres el mejor regalo que puedes dar.

Samy: Bueno, ¿listo? Vamos

Nadie: Yo tengo una idea ¿por qué no inventamos una canción en camino. Podemos cantarla a El al llegar.

A Belén a Belén voy a camino a Belén (El Burrito Sabenero o La Tamborista)